

Las dos campañas ítalo-argentinas paleontológicas del Museo Nacional a Río Negro (2005-2006) generan una avalancha de críticas y dudas.

Primera Parte

Por: Antonio McCracken
Smithville, Ontario, Canadá

Índice

Resumen

Introducción

El inicio de esta historia

¿Que documentación se requiere para poder exportar fosiles?

¿Qué cargo ocupa el Lic. S. Apestegua en el Museo Nacional y que trayectoria científica tiene?

¿Qué es Pangea?

¿Qué museos italianos pertenecen a Pangea y se vincularon con el Museo Nacional, el CONICET y la Agencia de Cultura de Río Negro?

El uso de un georadar del “Museo Cívico di Rovereto” en la búsqueda de fósiles en Río Negro

El verdadero propósito no declarado de las dos expediciones italianas de Pangea a Río Negro

¿Quiénes estaban informados de lo ocurrido en el Museo Nacional?

RESUMEN

Los fósiles de Río Negro extraídos en forma conjunta por la expedición del Lic. S. Apestegua del Museo Nacional y representantes italianos de cuatro museos de la Red Pangea en Febrero del 2005, no habrían sido exportados temporariamente para ser estudiados, sino para ser exhibidos en un Festival de Ciencias de Génova, junto a un georadar propiedad del Museo Cívico de Rovereto, usado por el Dr. W. Landini, especialista “en ballenas y delfines fósiles”.

La segunda expedición conjunta de los italianos y el MACN en marzo del 2006 fue mantenida en secreto por motivos que aún se desconocen, y durante el desarrollo de la misma se filmó un documental, ya estrenado en Italia, titulado “*A la caza de los dinosaurios con la más moderna tecnología*”, que contó con el patrocinio de más de 20 firmas comerciales italianas e internacionales.

Un análisis efectuado durante el primer trimestre del año por la Defensoría del Pueblo de Río Negro sobre la extensa documentación producida por la Agencia de Cultura de Río Negro para autorizar la primera expedición conjunta de exploración y extracción de fósiles y su posterior exportación, comprobó serias irregularidades legales que fueron derivadas a la Fiscalía Administrativa de Río Negro para que emita su veredicto final.

Si bien se desconoce hasta ahora si las autoridades rionegrinas fueron informadas del propósito de la segunda expedición, existen datos que demuestran que el Museo Nacional estaba informado.

En esta primera parte el artículo se analiza en forma minuciosa cómo se han ocultado al público y a las autoridades provinciales, en ambas oportunidades, los verdaderos propósitos de ambas expediciones, lo que constituye una seria violación a las normas de ética acostumbradas entre países, y entre las autoridades nacionales y provinciales.

La autoridad del Museo Argentino de Ciencias Naturales, que firmó en Marzo del 2005 un preconvención con la red de Museos italianos “Pangea” estaba perfectamente informada junto con otros tres funcionarios del Museo de todos los pormenores de ambas expediciones.

La Dirección del Museo ocultó también información a la Defensoría del Pueblo de Río Negro, y desde que estalló el escándalo, al Consejo Directivo del Museo y a la totalidad de sus empleados.

Introducción

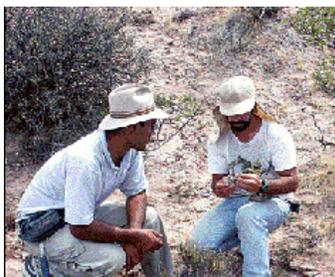
Para la totalidad del personal del Museo Nacional, con excepción del Dr. E. Romero y del Dr. Pedro Gutiérrez (PG), y otros dos funcionarios el mayor affaire de fósiles argentinos de los últimos años en Argentina seguramente pasó completamente desapercibido.

En Viedma, capital de Río Negro, una de las provincias más ricas en fósiles de ese país, se han publicado hasta la fecha más de 17 artículos periodísticos, entre las fechas del 12 de noviembre/2005 y abril del 2006, en los diarios **Semanario del Este Rionegrino** y **Río Negro**, el de mayor circulación en Patagonia, especialmente en Neuquén y Río Negro. Nunca hasta ahora se había suscitado en el territorio de la Provincia de Río Negro tan gran interés en el tema de fósiles de Patagonia, que tuvo nula repercusión entre los habitantes de esa gran urbe que es Buenos Aires.

Para los editores de Semanario del Este Rionegrino, la responsabilidad de la exportación ilegal de los fósiles rionegrinos habría recaído en primer lugar sobre el Sr. Marcelo Solorza, Director de la Agencia de Cultura de Río Negro y en segundo lugar sobre el Lic. Sebastián Apesteguía, Investigador Asociado al Museo Nacional. Aquí en esta nota presentaremos una visión parcialmente diferente del mismo episodio.

El inicio de esta historia

En Enero del 2005 el Lic. Sebastián Apesteguía (S.A.) hizo una salida a campo de exploración y extracción de fósiles en Río Negro. El material de la campaña de enero se trasladó al MACN y a la Fundación Félix de Azara para ser preparado y estudiado. Durante una segunda campaña de extracción que sólo duró 4 días (19 - 22 de febrero) se recogieron junto con italianos de los museos de la red "Pangea", más de 600 kilogramos de fósiles, que fueron trasladados a Buenos Aires, hacia los laboratorios del Museo Nacional, donde en marzo fueron presentados en sociedad.



S. Apesteguía trabajando a campo en Río Negro

Durante el 2004 habían ya comenzado las tratativas con cuatro museos italianos del Norte de Italia asociados a la ONG "Pangea", que culminaron en Marzo del 2005, cuando el Dr. Hernán Charreau y el Dr. E. Romero firmaron tres pre convenios con sus directores. Uno de los tres está referido a la futura exportación de esos fósiles al consorcio "Pangea", a cambio del pago de una suma de 5.000 euros, con la finalidad de estudiarlos en un Museo de la Universidad de Pisa y exhibirlos durante un Festival de Ciencias de Génova (27/10-8/11/05).

El otro pre convenio involucraba la construcción de una EPC (Estación Paleontológica de Campo), con fondos aportados por los italianos, semejante a las estaciones biológicas con las que ya cuenta el Museo de Buenos Aires en distintos lugares del país, y para las cuales, como me comentan sus responsables, carece de fondos para su mantenimiento.

La Agencia de Cultura de Río Negro fue mantenida al margen de estas transacciones y sólo tomó conocimiento de las mismas mucho tiempo después.

¿Que documentación se requiere para poder exportar fósiles?

Para que la Autoridad de Aplicación de la Ley No. 25743 (Oficina Nacional de Registros Fósiles) pueda expedir un Certificado de Exportación Temporal, de acuerdo con las normas en vigencia (Disposición N° 08 /2005), el Director del MACN e INICIN dispuso en el artículo 1°a.- Establecer los requisitos que deberá reunir la solicitud de exportación temporal / definitiva (por canje o por devolución) de objetos paleontológicos, que son enumerados en el Anexo I, art. I.1 a I 2(a-j).

Entre otros requisitos el solicitante debe presentar una nota pidiendo la emisión del mismo y adjuntar una serie de documentos:

- 1) permiso de la provincia para sacar los fósiles del país.
- 2) copia de la autorización de la provincia para trabajar en la misma.
- 3) listado y fotos del material, números de colección y repositorio.
- 4) póliza de seguro que cubre el traslado del material.

¿Qué cargo ocupa el Lic. S. Apesteguia en el Museo Nacional y qué trayectoria científica tiene?

El Lic. S. Apesteguia es uno de los tres investigadores adscriptos del área de Paleontología del MACN (años 2004-2005) y a pesar de haber sido expulsado del Museo Nacional por supuestamente violar un "Reglamento de comunicaciones con la prensa" en el 2004, fue autorizado a reincorporarse al Museo, no así el resto de su equipo de colaboradores. Desde enero del 2005, y más aun en junio del 2005, fue la mano derecha del Director en todo lo relativo a la remodelación de la Sala de Paleontología a través de su consultora "**Paleogénesis**", la cual fue remunerada por las autoridades del Museo con fondos de SECYT-CONICET.

A partir de esa fecha habría pasado a ocupar un lugar predominante entre los paleontólogos de la joven generación, que fueron atraídos por el Director para contrapesar a los paleontólogos de mayor prestigio como el Dr. José Bonaparte, el Dr. Fernando Novas y el Dr. Horacio Camacho, que en forma despectiva fueron llamados como la "sangre vieja" del museo.

Se puede afirmar sin lugar a dudas, que el joven Apesteguia se convirtió en uno de los investigadores que se supo ganar la confianza del Director.

Actualmente Apesteguia tiene 37 años y hace 18 que viene realizando trabajos paleontológicos en el Museo de Ciencias Naturales del Parque Centenario, y a campo



El "Gonzalo" (tapa de la revista Nature, 2005)

entre otras localidades en el yacimiento La Buitrera (R. Negro), en donde describió el **Buitreraptor gonzalazorum**, el "Gonzalo" que fue nota de tapa de la revista Nature (13/10/2005).

El joven Apesteguía se ganó la merecida fama de ser, dentro del personal de paleontología de Vertebrados del Museo, el tercero de más prestigio después del Dr. José Bonaparte y del Dr. Fernando Novas. Por lo que para ser honesto con el lector, debo recalcar que, a pesar del relato que haré a continuación, no pongo en duda el prestigio científico del mencionado investigador.

¿Qué es Pangea?

El Instituto Pangea-ONLUS, es la primera ONG no lucrativa italiana de utilidad social especializada en el campo de la Educación Ambiental y de la formación profesional para los parques y reservas naturales, siendo su misión el desarrollo de acciones innovadoras para promover y consolidar el Sistema Nacional de áreas protegidas.

Pangea fue fundada en 1992 por expertos de la problemática de la conservación de la naturaleza y ha entrenado personal del Cuerpo Forestal del estado italiano, Ministerio de Medio Ambiente, etc. El Instituto Pangea ha tenido un rol especial en la realización de proyectos, realizaciones y gestiones de Centros de Educación Ambiental, Centros Temáticos y Museos de Ciencias Naturales, Centros de Visitantes, etc. Cuenta con dos Departamentos: "Educación Ambiental" y otro para la "Formación Profesional en el tema del Ambiente".

¿Qué museos italianos pertenecen a Pangea y se vincularon con el Museo Nacional, el CONICET y la Agencia de Cultura de Río Negro?

La Red de Museos (italianos) "Pangea" que se relacionó con el gobierno argentino está constituida por los siguientes museos: Geopaleontológico del Castello di Lericci (Claudio Rissicini), di Storia Naturale del Territorio, Università di Pisa (Dr. Walter Landini), Cívico de Rovereto (Franco Finotti), y del Fósil y Ámbar de San Valentino (Alberto Tanfi).

De acuerdo con un artículo publicado en Internet el 27 de abril del 2005, en Internet no demasiado preciso, pero revelador

"El Museo de Lericci ha promovido un acuerdo directo con el Museo Geopaleontológico de Buenos Aires que tiene unos 15 esqueletos completos de dinosaurios.

Se ha firmado un documento que compromete a las dos partes a hacer divulgación científica y didáctica de la Argentina, y ha arribado para la firma oficial (el convenio) el responsable del Museo, Edgardo Romero, que se firmará en uno de estos días en Italia, antes de entrar en Patagonia." (16).

Este Consorcio había firmado en el 2004 un convenio con el MACN para la adquisición de tres calcos de dinosaurios en el año 2004, y otros tres pre-convenios, que llevan la firma del Presidente del CONICET Dr. Hernán Charreau y del Dr. E. Romero (Marzo 2005) y fueron firmados en Italia en Abril del 2005, a saber: **1º: Convenio Marco, 2º: construcción de un museo paleontológico de sitio en un terreno privado de Río Negro; y el 3º: exportación de los fósiles rionegrinos y el pago de una suma de Euros 5.000.**

En junio del 2004, el CD del Museo Nacional aun no había sido informado de la firma de dichos pre-convenios y fue mantenido desinformado.

El uso de un georadar del "Museo Cívico di Rovereto" en la búsqueda de fósiles en Río Negro

El Dr. Walter Landini durante la expedición conjunta con el Lic. S. A. del mes de febrero del 2005 trajo, a título experimental, un georadar (probablemente un Georadar "SIR-3000

con antena de 400 MHz, producto de la Geophysical Survey System, Inc., del Museo Cívico de Rovereto, para usarlo en la búsqueda de fósiles en la zona autorizada para ser explorada entre la Planicie de Rentería y el Embalse Ramos Mexía. Es imposible saber cuán exitoso fue el uso de dicho instrumento, el cual el Museo Cívico de Rovereto ya había usado en el “Bosque de la ciudad” de Trento, Italia, y los arqueólogos en ciudades europeas, como Roma o Atenas han usado e tras oportunidades con éxito para ubicar los restos arqueológicos de ciudades desaparecidas y enterradas debajo de las calles y terrenos.

Consultado al respecto, los paleontólogos de mayor prestigio que durante toda su vida han confiado en su visión para poder detectar los fósiles expuestos en la superficie de los terrenos de la estepa patagónica, erosionados por el viento y por la lluvia, muchos pusieron cara de sorpresa y demostraron indirectamente su incredulidad.

El verdadero propósito no declarado de las dos expediciones italianas de Pangea a Río Negro

En tanto en el primer viaje de cuatro días de Febrero del 2005 solamente participaron unos pocos científicos italianos, entre ellos el paleontólogo de ballenas y delfines, Dr. Walter Landini, autor de un trabajo sobre las aplicaciones del georadar, en el segundo viaje de Marzo del 2006 participó un conjunto de aproximadamente mas de 10 italianos, cuya presencia fue especialmente ocultada por la Agencia de Cultura de Río Negro, por el Lic. S. A., por las autoridades del CONICET y del Museo Nacional, durante la conferencia de prensa celebrada en Viedma el día 10/3/06 por razones que desconocemos.



Baby dinosauri trovati in Patagonia da missione italo-argentina (Dino bebé hallado en Patagonia durante la misión ítalo-argentina) (17).

El propósito no declarado del primer viaje fue recolectar fósiles de dinosaurios (huevos embrionados y un fémur de un Titanosaurio) (13 a,b, 16) para exhibirlos en el festival de Ciencias de Génova junto al georadar usado por el Dr. W .Landini durante una exposición que se denominó **“IL Secreti dei dinosauri” (El secreto de los dinosaurios)**. Se puede apreciar en la foto de uno de los salones del Festival de Génova, el calco del esqueleto de uno de los tres dinosaurios (dos de los cuales fueron antirreglamentariamente vendidos por el Museo Nacional al mismo Consorcio) por medio del primero de los cuatro convenios, por una suma aproximada a los 50.000 dólares.

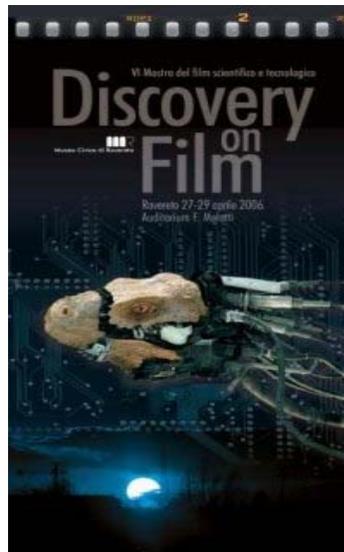
Para mayor aclaración podemos reproducir textualmente uno de los anuncios en italiano a mediados del 2005 que decía así: **“El resultado de la misión será presentado en el mes de Noviembre, como anticipo en el Festival de Ciencias de Génova, en el cual la Red de cuatro museos tendrá a su disposición un área de 600 metros cuadrados donde mostrará los huesos descubiertos y la nueva tecnología. También habrá espacio para los “bambinos”, que podrán simular una campaña de excavación con huesos diversos (¿los de Río Negro?). En este escenario los expertos del Museo de Historia Natural de (Pisa) en Calci están a la vanguardia con el georadar y la tomografía computada, y como afirma, Claudio Rissicini, el responsable de la red de museos; el museo (de Pisa) se ha convertido así en una institución de investigación” (13).**

¿Por usar el georadar, pareciera que el Museo se convirtió en una institución de investigación, y cabe preguntarse: antes que era? Hay que mencionar que en la disposición nº 8 para la emisión del Certificado de Exportación temporaria se estipula que la entidad receptora de los fósiles deberá acreditar probada trayectoria.

En cuanto al segundo viaje de los italianos, en una nota distribuida a los medios de prensa rionegrinos, el Lic. S. A. decía:

“La campaña paleontológica siguiente, a realizarse en colaboración con los científicos italianos, y originalmente planificada para febrero de 2006 (cuya solicitud de permiso fuera enviada el 5 de diciembre de 2005), se vio postergada entonces para inicios de marzo y luego, para mediados de marzo o abril, a causa de un clima adverso, generado por la entendible ignorancia de algunos y la malicia de otros pocos, con los altísimos costos que implica cambios de fecha para cada pasaje y desbarajustes en los cronogramas. La campaña involucraba nuevamente los gastos pagos por los investigadores italianos, que traerían costosos radares de subsuelo y otros elementos tecnológicos en los que se especializa el Museo de Rovereto. Esto iniciaría el convenio tripartito con los científicos italianos, participando de expediciones dirigidas por un investigador argentino que estuviera trabajando en la Patagonia, en este caso mi persona” (14).

En Marzo del 2006 y en una fecha no determinada, pero quizás cercana al 4 de marzo, se



Poster de anuncio del Ciclo
Discovery on Film, 2006 en Rovereto, con la imagen
de un dinosaurio computadorizado (15)

llevó a cabo en secreto la filmación del documental titulado “**A caccia di dinosauri con le più moderne tecnologie**” (**robot e dinosauri**) (**A la caza de los dinosaurios con las más moderna tecnología, robots y dinosaurios**), cuyo título hace alusión al uso de un dirigible teledirigido o robot que vuela sobre el terreno llevando el georadar y detecta aparentemente los restos fósiles.

En este documental, cuyo estreno ocurrió el 18 de Abril en el propio Museo, de acuerdo a la descripción de los organizadores del evento “**Discovery on Film 2006**, un ciclo anual de documentales científicos y tecnológicos que se desarrolla en el Museo Cívico Rovereto: “**Se muestran las imágenes inéditas del descubrimiento paleontológico en**

Argentina, fruto de la expedición realizada por el Museo Cívico de Rovereto, en marzo del 2006, en el ámbito de la Red de Museos Científicos Pangea”.

Se contó para la “**VI Mostra del Film Scientifico e Tecnologico**” con el patrocinio de más de 20 entidades italianas, entre otras el Discovery Channel, y BBC Science, etc. (15).

Es interesante destacar que el Lic. S .A. en su nota a los medios no hace referencia a la filmación del documental (algo que él no podía desconocer), y evita mencionar que él no participó de dicha expedición, a pesar que en su nota decía lo contrario.

Cabe preguntarse: ¿Fue ésta salida a campo un viaje de exploración, o un viaje de filmación y si se hallaron fósiles, se los recogió y dónde están depositados?

El propósito declarado de la primera expedición conjunta

Si bien el Director de la Agencia de Cultura trató de justificar hasta último momento en Febrero y Marzo del 2006, que los 148 fósiles rionegrinos exportados el 20/10/05 por la Fundación INNOVA-T, a pedido del Museo Nacional y con documentación enviada por el director del MACN al “**Consorcio Castello di Lerici**” (a pesar que el permiso decía que era para el Museo de la Universidad de Pisa”) habían sido enviados temporariamente para estudio científico, la realidad demostró luego que se hizo uso de los mismos para exhibirlos junto al georadar en Génova, y obligó al Lic. S.A. a declarar posteriormente que en realidad habían sido enviados para ser “limpiados y preparados”. O sea se los usó para la promoción del georadar, lo cual no tendría nada de malo, si se hubiera declarado la verdad.

Haciendo referencia a este tema el Lic.S.A. comentó en su nota del mes de marzo/2006:

”Con respecto a los fósiles extraídos en 2005, los científicos italianos asumieron los costos de dicha campaña, además de comprometerse a encargarse de la limpieza y preparación de los fósiles, siempre y cuando estas actividades pudieran realizarse en Italia. La tarea de limpieza y preparación de los fósiles es, con mucho, la más larga y cara de las tareas paleontológicas, ya que involucra mucho tiempo, materiales adecuados y personal entrenado”.

Pero si uno piensa, que los fósiles fueron arriesgados al ser exportados solamente para esa finalidad, resulta increíble que se halla generado semejante gasto de fondos, tiempo, burocracia, expedientes, convenios, y controversias, sólo para limpieza y preparación de fósiles en otro país.

En el Instituto Paleontológico de Moscú, el más importante de Europa, es sabido desde hace años, que los rayos X, cambios de temperatura y las vibraciones durante el transporte, pueden causar daños irreparables a los fósiles originales, y por esos motivos, hace años se ha tomado la decisión de no enviar más originales para exposición al exterior.

Si no hubo intención, ni tiempo suficiente para limpiarlos y prepararlos, como tampoco para estudiarlos, todo apunta a que el verdadero objetivo era promocionar el georadar o mostrarlos a su lado en el Festival.

Es evidente que los museos italianos cumplen con una actividad cultural muy intensa, diferente a la que desarrollan los museos argentinos, en los que las conferencias casi brillan por su ausencia. Como Italia es un país con un elevado desarrollo industrial y tecnológico, es frecuente encontrar un estrecho vínculo entre la tecnología de empresas italianas y las actividades científicas de universidades y museos. El grupo de museos “Pangea” es un ejemplo más de ese estrecho vínculo, pero la dinámica de los eventos culturales les impide profundizar científicamente cualquiera de las actividades que emprenden, limitándose exclusivamente a la difusión y exhibición y raramente a la investigación.

Como hasta ahora se desconoce qué uso científico se le dio a los fósiles, preferimos no emitir una opinión definitiva hasta tener una respuesta a nuestra inquietud, la cual podrá ser sólo disipada si se publica en Italia algún artículo científico sobre algunos de los 148 restos fósiles.

El retorno anticipado y anunciado de los mismos en Marzo, aparentemente con la finalidad de calmar los ánimos en Viedma (9,11), permitiría suponer que no se hizo un uso científico, ya que de haber existido ese propósito, el consorcio "Pangea" debería haberse opuesto de viva voz a su devolución anticipada, y si realmente los estudios estaban en marcha debería haber solicitado una extensión del plazo.

Cuando se habló en marzo de su devolución anticipada, se ocultó al público que los fósiles debían retornar a Río Negro a los 180 días de su llegada a Génova, o sea el 28 de abril del 2006. Se desconoce aún dónde están. ¿Ya retornaron?

El autor ignora si se solicitó para la segunda expedición de Marzo del 2006 algún permiso especial, y si éste fue otorgado, queda poco claro, por qué fue ocultado a la prensa. Si no fue solicitado, entonces queda por preguntarle a los italianos porqué las autoridades provinciales y nacionales no fueron notificadas. Pareciera que el Museo Nacional estuvo al tanto de la filmación del documental, porque varios jóvenes paleontólogos del Museo estuvieron presentes durante la misma y narraron la desorganización que imperó durante esos días.

El dictamen de la Defensora del Pueblo de Río Negro (ver apéndice II)

En un pormenorizado estudio de casi la totalidad de la documentación disponible, iniciado en Febrero cuando la Sra. Nilda Nervi de Belloso, Defensora del Pueblo de Río Negro actuó de oficio al enterarse de las denuncias efectuadas por el Semanario del Este Rionegrino, se detalla una extensa lista de graves irregularidades en la tramitación de la exportación de fósiles a Italia. En ese estudio la Defensora produce su dictamen a través de la Resolución Nº 338/06 del 7 de abril/2006.

El análisis abarca un total de más de 15 documentos (Anexo I) con excepción del convenio MACN-PANGEA, que el Director del Museo Nacional ocultó y la Defensora reclamó en el 4º punto de la resolución, al cual habría que agregar dos notas de reclamo faltantes, enviadas por el Dr. P. G. a autoridades provinciales, un permiso emitido por el Sr. Solorza el 25/8/05, y dos notas de queja de la Sra. Andronowicz.

La Defensora llegó a la conclusión

“que es necesario derivar las presentes actuaciones al Sr. Berraz, Fiscal de Investigaciones Administrativas (R. Negro) a fin de que intervenga en el marco de su competencia para la investigación de presunto obrar ilegítimo en perjuicio del Estado en el curso del trámite para el envío de fósiles pertenecientes al acervo de la Prov. de R. Negro a Italia, que tutela la ley 3.041 de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico.”

Dado que el informe de la Sra. Defensora es muy extenso e imposible reseñar en este artículo (**Apéndice II**), se puede mencionar que en él se detectan un total de 12 irregularidades administrativas, algunas muy serias, que dan lugar a que las actuaciones fueran derivadas a la Fiscalía Administrativa, de las cuales la más grave es que:

"El traslado de las piezas a Pisa fue solicitado el 5 de abril de 2005, se enviaron el 20 de octubre y fueron exhibidas en el Festival de la Ciencia de Génova entre el 27 de octubre y el 8 de noviembre del 2005". "El Expediente Administrativo vinculado con la campaña del Lic. Apesteguiya y posterior envío de fósiles a Italia, fue iniciado el día 9 de noviembre del 2005, cuando ya había finalizado la Feria de Génova".

¿Quiénes estaban informados de los eventos posteriores en el Museo Nacional?

Desde que el Semanario del Este Rionegrino comenzó a realizar averiguaciones a principios de Noviembre del 2005 hasta el presente solamente estuvieron informados de los acontecimientos cuatro investigadores del Museo: el Director del Museo Nacional, el Vicedirector, el Dr. Pedro Gutiérrez y el Lic. Sebastián Apesteguía, y a partir de Marzo del 2006 el directorio en pleno del CONICET, incluyendo su presidente, el Dr. Hernán Charreau, quien firmó todos los convenios con la red Pangea.

Nos informaron también que, cuando la encargada de Prensa y Difusión del CONICET distribuyó por error a todas las unidades ejecutoras del CONICET a través de “**Noticias CyT**” (que diariamente llega a las computadoras de todos los científicos de la Argentina) uno de los artículos del diario Río Negro, el Vicepresidente del CONICET, Dr. Mario José Lattuada intentó aplicarle varios días de suspensión a la responsable, por no haberse dado cuenta que se trataba de un artículo periodístico crítico al CONICET por los acontecimientos referidos anteriormente.

Dentro de la eficiente maquinaria de silencio que impera en el Museo Nacional, según nos comentó un prestigioso paleontólogo, el parte Diario de “**MACN-PRENSA**” tampoco levantó ni siquiera por error una sola de las 17 noticias periodísticas publicadas en Río Negro.

Debemos reconocer que el manto de silencio que envuelve la gestión de los recursos paleontológicos argentinos y otros asuntos del museo más importante de la Argentina, demuestra una eficiencia digna de un país desarrollado.

continúa